



***MENSAJE DEL MINISTRO GENERAL
A LA FAMILIA TRINITARIA
CON OCASIÓN DE LA SOLEMNIDAD DE SAN JUAN DE MATA
Y NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR***

B. S. SS. T.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos días han tenido lugar en Roma dos acontecimientos muy importantes para nuestra familia religiosa: la inauguración del proyecto de colaboración con la Pontificia Universidad Gregoriana con una conferencia sobre la libertad religiosa, y la instalación en los jardines vaticanos del *Signum Ordinis*. Se trata de dos actos promovidos por SIT General, que este año ha celebrado el 25 aniversario de su fundación. El primer evento propone nuevas perspectivas de nuestra misión al lado de los que sufren a causa de su fe, mientras que el segundo nos recuerda las raíces carismáticas de nuestra espiritualidad y apostolado, raíces que recuerdan el deber de



permanecer siempre fieles a la inspiración original de nuestro fundador y de concretarla en el momento histórico que vivimos, marcado más que nunca por el fenómeno de la persecución religiosa, especialmente contra los cristianos.

La conferencia sobre la libertad religiosa no sólo presentó la actualidad y la complejidad de este tema, sino que también lanzó el proyecto de colaboración denominado "Fondo San Juan de Mata", que incluye un curso sobre la libertad religiosa y un proyecto de investigación de dos años que concluirá con una publicación científica. Como ya he subrayado en la presentación de este proyecto, el injerto entre la experiencia histórica y carismática de nuestra familia religiosa y una institución académica producirá sin duda frutos positivos para el bien de todos. Nuestra misión se apoyará en la profundidad del pensamiento teológico, y el pensamiento teológico se enriquece con experiencias concretas de compromiso y dedicación a la libertad de cada creyente.

La instalación del mosaico Cosmatesque en los jardines vaticanos fue sin duda otro gran acontecimiento. El mosaico se realizó en los talleres del centro de rehabilitación de Bernalda (Italia) y fue donado por la Provincia de San Juan de Mata. Nuestro más sincero agradecimiento a los técnicos y a los acogidos del centro, así como al Ministro Provincial, P. Rocco Cosi. El Cardenal Fernando Vérgez Alzaga, Presidente de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano, presidió el rito de bendición y nos hizo llegar el saludo y la bendición del Santo Padre, quien, informado de esta iniciativa, expresó palabras de gratitud.

El Año Nuevo que esperamos con impaciencia está lleno de acontecimientos significativos para la Iglesia universal y nuestra familia.

2. LA SINODALIDAD COMO ESTILO Y MÉTODO DE NUESTRO CAMINO

Hace unas semanas concluyó el Sínodo de los Obispos sobre el tema de la sinodalidad en la Iglesia. Las conclusiones que ofrece el documento final son un precioso regalo para nuestro camino futuro. Este Sínodo nos recuerda que en la Iglesia y también en nuestra familia religiosa no hay auténtica renovación sin conversión. La Iglesia siempre ha avanzado gracias a procesos de conversión que Dios mismo provoca con su presencia, su amor, su palabra y su gracia.

Cuando uno se encuentra con Cristo y su Evangelio, lo que se da no son sólo los frutos, sino los signos de una vida nueva y de un mundo nuevo que estamos llamados a dejar brotar y fructificar en nosotros, entre nosotros y con todos.

Como señaló acertadamente el abad Mauro Lepori: "La sinodalidad tampoco debe reivindicarse como un fruto sin semillas ni raíces porque entonces corre el riesgo de ser un fenómeno más, que sabe más a uvas agrias producidas por las zarzas de nuestra propia iniciativa y voluntad que a la verdadera vid que es Cristo presente en la iglesia animada por el espíritu y que nos pide que nos unamos a él como los sarmientos".

La raíz del estilo sinodal es el misterio de la Santísima Trinidad, que para nosotros es una vocación a vivir el don de la comunión. La comunión divina es misterio y don. No se trata de una definición teórica, sino de una experiencia real de la que formamos parte.

Arraigados en la Trinidad, somos peregrinos por los caminos a menudo tortuosos e impermeables del mundo, para llevar la luz del Evangelio a todas partes. Estamos llamados a reavivar el impulso misionero que siempre ha caracterizado a la Iglesia y, dentro de ella, a nuestra familia religiosa. El reto para nosotros hoy es ser audaces en la misión de evangelización que incluye la defensa de la dignidad de cada persona. Que nuestra pasión por los pobres y los esclavos sostenga nuestras iniciativas, alimente nuestra creatividad y nos convierta en valientes discípulos misioneros.

Hoy, la Iglesia, con la voz autorizada de su Magisterio, nos llama a ser “voz profética”, sobre todo dando testimonio del don de la fraternidad que no conoce barreras, prejuicios, cerrazones. “Hoy, muchas comunidades de vida consagrada son un laboratorio de interculturalidad que constituye una profecía para la Iglesia y el mundo”. (*Documento final del Sínodo, n. 65*).

3. EL CAPÍTULO GENERAL DE LOS RELIGIOSOS: UN ACONTECIMIENTO DE GRACIA PARA TODA LA FAMILIA TRINITARIA

Excelentes expresiones de la sinodalidad son los capítulos celebrados a nivel local, provincial y general. Nos preparamos para celebrar el próximo Capítulo General al estilo sinodal, implicando a toda la Familia Trinitaria en el discernimiento y la oración. Un Capítulo es algo más que una reunión; es un acto de fe, un momento de gracia, en el que el Espíritu Santo actúa. No se trata de elaborar un plan de negocio para sobrevivir, sino de aprender a escuchar juntos la Palabra de Jesús, confiando en la presencia de Dios. Los retos a los que se enfrenta la vida religiosa son muchos y decisivos para nuestro futuro. Estamos llamados a afrontarlos con sano realismo, pero aún más con confianza en Dios. Debemos preguntarnos: ¿qué nos pide el Señor en este tiempo de crisis? ¿Cómo podemos revitalizar nuestra consagración religiosa?

El tema y el lema del Capítulo es el siguientes: “perseguidos, pero no abandonados, derribados, pero no asesinados” (2 Cor 4,9). Con esta elección, queremos renovar y reforzar nuestro compromiso con los cristianos perseguidos en todo el mundo. Será el Espíritu Santo quien nos sugiera nuevos caminos y nuevas vías para cumplir mejor esta difícil misión y responder al grito de sufrimiento de tantos cristianos, víctimas de una violencia atroz y sin precedentes. Debemos ser cada vez más conscientes de la “flagrante actualidad”

del carisma trinitario al servicio de los que están impedidos por la falta de la libertad de fe, madre de todas las libertades, expresión eminente de la dignidad de toda persona.

Pido a todos que acompañen con la oración este tiempo de preparación del Capítulo General.

4. EL JUBILEO COMO ACONTECIMIENTO DE LIBERACIÓN Y SIGNO DE ESPERANZA

El Jubileo que se abrirá dentro de unos días es un "año de gracia del Señor" (Is 61,2), en el que Dios devuelve al hombre lo que perdió por el pecado: el perdón, la libertad, la alegría de la fe. En sus raíces bíblicas, el Jubileo se presenta como un acontecimiento de liberación: liberación de personas, liberación de tierras, de casas que deben volver y pertenecer de nuevo a quienes las habían perdido por la calamidad, la desgracia, la deuda, la esclavitud; es el fin de la servidumbre de las personas vendidas a los acreedores.

Podríamos decir que el Jubileo es el año del paso de la esclavitud a la libertad, de la servidumbre alienante al servicio de Dios. Esto tiene mucho que ver con nuestro carisma. Que este tiempo sea una preciosa oportunidad para todos nosotros de sumergirnos cada vez más en las profundidades espirituales del carisma de la liberación y la redención, que hoy está más vivo y relevante que nunca. También nos reconfortan las palabras del Santo Padre que, en la Bula de proclamación del Jubileo, nos invita a ser signos de esperanza, que en realidad reflejan la riqueza de nuestro apostolado que nos lleva a estar al lado de los presos, los pobres, los enfermos. Todos los ámbitos de nuestro apostolado, desde el caritativo al educativo, desde el pastoral al misionero, no deben perder nunca su arraigo al carisma original que nos compromete a ser instrumentos de liberación para tantas personas que viven múltiples y amargas experiencias de esclavitud.

5. IV CENTENARIO DE LA MUERTE DE SAN MIGUEL DE LOS SANTOS Y II CENTENARIO DE LA MUERTE DE LA BEATA ISABEL CANORI MORA.

El año 2025 también estará marcado por la celebración de dos importantes aniversarios: el IV centenario de la muerte de San Miguel de los Santos y el II centenario de la muerte de la Beata Isabel Canori Mora. Ambos están unidos por dones místicos particulares. Su santidad es fruto de la fidelidad heroica a su vocación y de la consagración religiosa y laical según la Regla de San Juan de Mata.

En estos dos grandes místicos triunfó siempre el amor de Dios, que se manifiesta particularmente en los pobres de espíritu. Como dijo mi predecesor, el difunto P. José Gamarra “la santidad es el triunfo del amor de Dios Padre en Cristo por medio del Espíritu Santo en la vida del cristiano”. Con la celebración de estos dos centenarios recordaremos, por una parte, la sencillez de vida y el amor a la oración de San Miguel de los Santos y, por otra, la heroica fidelidad al pacto matrimonial de la Beata Isabel Canori Mora.; invocaremos su intercesión sobre nuestra familia religiosa para que la Santísima Trinidad suscite nuevas y generosas vocaciones, tanto religiosas como laicales, y no nos haga faltar el don de nuevos santos, de los que siempre tenemos una enorme necesidad.

A la intercesión de San Miguel de los Santos y de la Beata Isabel confiamos nuestro camino y nuestra intención de poner nuestras vidas al servicio de los pobres y de los que sufren para dar testimonio del carisma misericordioso y redentor que compartimos como Familia Trinitaria.

6. QUE HAYA UN TIEMPO DE PAZ PARA TODOS

Por último, quisiera hacer llegar a todos ustedes, a sus familias y a sus comunidades mis más cordiales deseos para la Solemnidad de nuestro Fundador San Juan de Mata y para las próximas fiestas navideñas. Este momento histórico concreto, que vivimos con preocupación, está incendiado por 59 conflictos que siembran la destrucción y la muerte en el mundo. Una de cada cuatro personas vive en lugares donde hay una guerra en curso. Estamos hablando de dos mil millones de personas, de las cuales 400 millones son niños. Las guerras también generan pobreza, enfermedades, migraciones; pero también generan un gran volumen de negocio que enriquece a los fabricantes de armas. El mercado de armas es el que más beneficios genera actualmente.

Invoquemos en este tiempo oscuro de la historia humana la luz de Cristo, Príncipe de la Paz (Is 9,6), para que ilumine nuestros caminos y desarme nuestros pensamientos, palabras y obras. Siguiendo el ejemplo de San Juan de Mata, convirtámonos también nosotros en verdaderos constructores y testigos de la paz. Que este tiempo de desolación se transforme en una aurora de paz. Mis mejores deseos para todos.

Roma, 8 diciembre 2024

Solemnidad de la Inmaculada Concepción



fr. Luigi Buccarello O.S.S.T.

Ministro General

5 P. fr. Luigi Buccarello O.S.S.T.